



CAMINERÍA HISTÓRICA DE LA COMARCA DE CALATAYUD: CAMINOS DE ATECA A SORIA Y ALMAZÁN

VICENTE ALEJANDRE ALCALDE

Resumen

Este artículo estudia el trazado y los antecedentes históricos de un antiguo camino que comunicaba la población de Ateca, en la provincia de Zaragoza, con la ciudad de Soria y la villa de Almazán, ubicadas ambas en la meseta castellana. El camino hacia Almazán quedó abandonado a finales del siglo XIX, tiempo en el que se propuso transformar en carretera el viejo camino entre Ateca y Soria, sin embargo, el proyecto nunca llegó a realizarse como tal.

Palabras clave: Camino, carretera vieja, Ateca, Soria, Almazán.

Abstract

This article studies the route and historical background of an old way that connected the town of Ateca, in the province of Zaragoza, with the city of Soria and the town of Almazán, both located on the Castilian plateau. The way to Almazán was abandoned at the end of the 19th century, when it was proposed to transform the way between Ateca and Soria into a road, however, the project never came to fruition as such.

Keywords: Way, old road, Ateca, Soria, Almazán

Fecha de recepción: 14 de febrero de 2018.

Fecha de aceptación: 3 de abril de 2018.

La comarca de Calatayud, situada en el occidente de la tierra aragonesa, ocupa un lugar privilegiado en la red viaria peninsular pues por ella discurren dos importantes vías de comunicación: la autovía A-2 de Madrid a Zaragoza y la N-234 de Sagunto a Burgos, rutas que ponen en comunicación los territorios del interior peninsular con las costas catalana y levantina, respectivamente. Ambas carreteras se cruzan en Calatayud configurando así la ciudad bilbiliana como nudo de comunicaciones de primer orden a nivel regional y comarcal, hecho, en este último caso, evidente dada su centralidad geográfica. De esta manera a través de ellas Calatayud queda perfectamente conectada con algunas de las ciudades de su entorno: Zaragoza, Soria y Daroca. En tiempos pretéritos los caminos que las precedieron seguían itinerarios más o menos coincidentes con las rutas actuales, no obstante, no fueron estos los únicos caminos de carácter interregional que han cruzado la comarca bilbiliana pues en el pasado también se sabe de otros que atravesaban nuestra comarca¹.

Entre ellos destaca un camino de largo recorrido citado por Pascual Madoz² que desde Navarra se dirigía a Valencia, pero en este caso no pasaba por la capital comarcal sino por Ateca. Hubo también otras rutas de recorrido más reducido que comunicaban Calatayud con el resto de las capitales comarcales cercanas: Tarazona o Molina de Aragón, por ejemplo. Sin pretender ser exhaustivos, se pueden citar otros caminos secundarios que conectaban con los territorios adyacentes, uno de ellos es un antiguo camino que comunicaba las tierras del Jalón con la vecina meseta soriana a través de un trazado alternativo que dejaba de lado los valles fluviales y discurría por las alturas³. Se trata de una antigua ruta, también citada por Madoz aunque ya en desuso pues incluso en algunos sectores el cami-

1. La caminería histórica de la Comarca de Calatayud carece, por el momento, de una visión general de la que sólo se han aportado pinceladas de la misma entre las que destaca la referente al cuadrante noroccidental que presenta una completa relación de los caminos históricos circunscritos en los valles de los ríos Manubles y Ribota [SOLÀ, M.A. (1997). *Acerca de dos posibles catastros romanos en la cuenca del Ribota. IV Encuentro de Estudios Bilbilitanos, Actas*, tomo II: 81-103].
2. MADDOZ, P. (1845-1850). *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar*, (16 vol), Madrid.
3. La mayoría de los trazados de estas carreteras y caminos aprovechan básicamente los valles excavados por el río Jalón y sus afluentes, sin embargo algunos de ellos discurren por las crestas o los interfluvios de los valles, como es el caso de este de Ateca a Soria.

no está totalmente perdido, que desde Ateca⁴ se dirigía a las poblaciones castellanas de Soria y Almazán⁵. Según se verá con detalle más adelante esta ruta estuvo en funcionamiento desde época medieval, e incluso posiblemente desde la Antigüedad, hasta principios del siglo XX y aunque se intentó, con alguna variación respecto al antiguo trazado, convertirla en carretera el proyecto nunca se llevó a término puesto que la construcción de otras vías alternativas a ella acabaron relegándola al olvido. Con el fin de que el lector pueda entender mejor los antecedentes históricos de estos caminos describiremos en primer lugar su trazado dejando aquellos para después.

1. DESCRIPCIÓN DEL CAMINO

1.1. Carretera vieja de Ateca a Soria

Las principales fuentes, en este caso cartográficas, que nos permiten conocer al detalle este itinerario son las minutas cartográficas⁶ de los municipios por los que discurría el camino, editadas entre 1910 y 1943, y la primera edición del mapa topográfico⁷ del Instituto Geográfico Nacional (IGN), publicada en nuestra zona de estudio entre 1919 y 1942. A través de estos mapas y croquis podemos ir siguiendo sin dificultad el trazado de la ruta.

El camino salía de Ateca con dirección NNO, pasando junto a la ermita de San Gregorio, hasta alcanzar el sector de Valdiviso-Llano de la Reina, punto desde el que, entrando en término de Moros, remontaba el barranco de los Cuchillejos en todo su recorrido hasta llegar a su cabecera, donde pasaba al término de Villalengua, y tras sortear el barranco de la

4. Ateca quedaba a sí constituida como nudo de comunicaciones de segundo orden a pesar de su cercanía a la capital bilbilitana pues en esta población se cruzaban los mencionados caminos de Madrid a Zaragoza, de Navarra a Valencia y de Ateca a Soria, además de otro que bajaba desde Maranchón por Sisamón.
5. La distancia entre Ateca y la ciudad de Soria es de 76 km, mientras que desde Ateca hasta Almazán el trayecto es de 66 km. En la documentación bibliográfica y cartográfica de la segunda mitad del siglo XIX la primera de estas rutas es conocida como "Carretera vieja de Ateca a Soria", en tanto que el camino de Almazán es conocido en algunas poblaciones sorianas como "Camino real de Zaragoza a Valladolid".
6. INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1910-1943). *Planos geométricos por términos municipales mandados formar por la ley de 27 de marzo de 1900, escala 1:25.000.*
7. INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL (1919-1942). *Mapa Topográfico Nacional de España, escala 1:50.000, 1ª edición [Hojas: Soria (350), Gómara (379), Borobia (380), Almazán (406), Morón de Almazán (407), Torrijo de la Cañada (408), Calatayud (409) y Ateca (437)].*

Casa alcanzaba el altiplano a la altura del caserío de Santa Eulalia. Desde este punto atravesaba el término de Torrijo de la Cañada por su extremo occidental siguiendo un trazado más o menos paralelo al límite fronterizo entre Aragón y Castilla pasando junto al caserío de Campo Alavés. Tras entrar durante un corto tramo en término de Bijuesca, donde se situaba la venta de Tanas, pasaba junto al mojón de los Tres Obispos⁸, punto en el que abandonaba las tierras zaragozanas.

Una vez superado el triple mojón, ya en tierras sorianas, entraba en término de La Alameda en dirección a su casco urbano, continuando posteriormente hacia Peñalcázar donde debía superar una pronunciada cuesta a los pies de la imponente muela calcárea. De nuevo llaneando por la meseta se dirigía hacia la población de Villaseca de Arciel, donde se cruzaba con un antiguo camino, seguramente de origen medieval, que desde tierras aragonesas entraba en Castilla por Ciria en dirección a Almazán. Desde Villaseca continuaba por la llanada soriana a través de Buberos, Cebrejas del Campo, Candilichera y Cubo de Hogueras hasta entroncar en Martialay con el camino, después carretera, de Calatayud a Soria. Algo más adelante ambas vías volvían a reunirse en las cercanías de Hontalvilla de Valcorva con la carretera de Zaragoza a Soria. Después de dejar la venta de Valcorba a la derecha y tras cruzar el puente de piedra sobre el río Duero se alcanzaba la capital soriana.

1.2. Derivación hacia Almazán

A la altura del caserío de Santa Eulalia arrancaba por la izquierda un camino que conducía hacia Almazán. Tras sortear el curso del río Regatillo, llamado Monegrillo en tierras zaragozanas, se pasaba junto a las ventas del Regatillo y de la Zorra, punto, este último, desde el que se podía tomar un desvío hacia Deza siguiendo el camino de San Roque y las Cañadillas. El camino hacia Almazán cambiaba aquí de rumbo tomando dirección oeste marcando durante un largo trecho el límite municipal entre Deza y Cihuela, dejando a la izquierda el caserío de Mazalacete. Algo más adelante, tras cruzar el curso del río Henar, donde se emplazaba la venta del Hambre, ascendía de nuevo al llano por el barranco de Malamergo en cuya cabecera se excavó una pequeña trinchera con el fin de reducir la pendiente en el tramo final. Desde este collado el camino seguía en dirección oeste por el extremo suroccidental del término de Deza pero a apenas 400 m del límite municipal de Bordalba. Poco antes de abandonar el término de Deza se de-

8. Esta denominación se debe a que en este punto se juntaban los obispados de Tarazona (Bijuesca), Osma (La Alameda) y Sigüenza (Deza).



Fig. 1. Itinerario de los caminos de Ateca a Soria y Almazán.

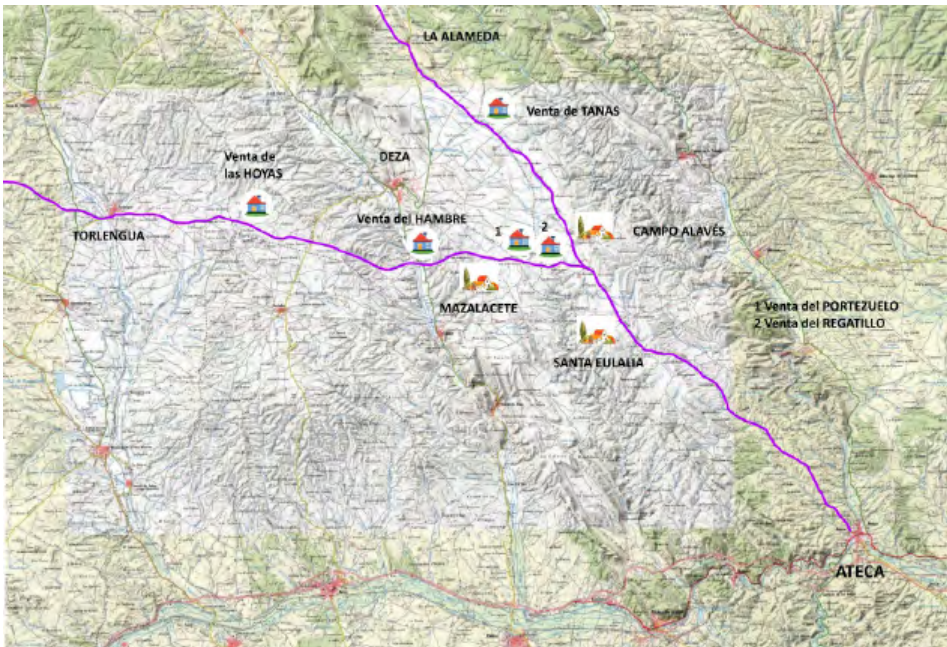


Fig. 2. Caminos de Ateca a Soria y Almazán (Tramos Ateca-La Alameda y Torlengua).



Fig. 3. Bijuesca-La Alameda. Tramo entre la Venta de Tanas y La Alameda (Fotografía: Vicente Alejandro Alcalde).



Fig. 4. Cihuela. Trinchera de Malamergo (Fotografía: Vicente Alejandro Alcalde).

jaba a la derecha la venta de las Hoyas, punto en el que se incorporaba el desvío que venía de la villa dezana, conocido como camino de los Arrieros. Después de sobrepasar la población de Torlengua y tras cruzar el cauce del río Nágima, el camino ascendía a la sierra de Perdices por su ladera oriental alcanzando la población de Maján. Desde aquí continuaba por los altos, aunque buscando siempre los pasos más fáciles por las vaguadas, y tras pasar por Escobosa de Almazán, el despoblado de Valdemora y Perdices⁹, descendía por la ladera occidental en dirección hacia Almazán.

2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Como se ha dicho anteriormente, estos caminos fueron profusamente utilizados durante el siglo XIX tanto por los habitantes de la región como por otros viajeros foráneos, no obstante diversas aportaciones toponímicas, arqueológicas, documentales y bibliográficas prueban que su construcción fue muy anterior, pudiendo incluso remontar su existencia, al menos, a la época romana.

2.1. Época romana

No parece una casualidad que a lo largo de este itinerario se sucedan una serie de yacimientos o enclaves romanos que evidenciarían su temprana existencia como vía de comunicación en dicha época. Así, siguiendo el trazado entre Ateca y Soria se ha localizado una villa romana junto al Corral de Vidal, en las cercanías de la venta de Tanas; algo más adelante el camino pasa al lado de otra villa romana, conocida como Fuente de los Villares, ubicada en término de La Alameda. En Peñalcázar se emplazó bajo el caserío actual otro asentamiento romano de cierta importancia con precedentes en el periodo celtibérico, tal como confirman los restos cerámicos y numismáticos localizados en el lugar. Mayor relevancia se atribuye al yacimiento localizado en las afueras del casco urbano de Villaseca de Arciel, conocido como La Gotera, pues según se apunta en la bibliografía tenía carácter de núcleo urbano¹⁰, asentamiento que podría estar relacionado en cierta medida con el paso de la calzada de Bilibis a Numancia. Por otra parte, al noroeste de este último enclave, en dirección hacia Soria,

9. Entre Maján y Perdices había un trazado alternativo que discurría al sur del anterior por Soliedra.
10. ROMERO CARNICERO, M.V. (1992). La romanización en la provincia de Soria. Panorama y perspectivas. *2º Symposium de Arqueología Soriana, Actas*, vol. II: 699-744.

se han descubierto varias villas romanas¹¹ dispersas por la campiña soriana pero debe tenerse en cuenta que el destino final en esta época no era la ciudad de Soria sino Numancia, de modo que la orientación de la vía romana sería distinta de la que sigue tanto nuestro itinerario como la carretera actual. En todo caso, esta distribución del poblamiento induce a pensar que parte de este itinerario, al menos, ya estaba en servicio en esta época, ruta que, sin duda, habría que relacionar con una vía alternativa a la calzada entre Bilbilis y Numancia.

Por lo que respecta a la derivación hacia Almazán también se conocen a lo largo de su recorrido algunos yacimientos romanos. Así, cuando el camino cruza los ríos Henar y Nágima en ambos casos se emplazan en dichos puntos sendas villas romanas (Venta del Hambre, en Deza, y La Mesta, en Torlengua). También se ha encontrado *terra sigillata* en el enclave de Mazalacete, sin embargo en esta caso debía tratarse de un punto de control a lo largo del camino.

2.2. Edad Media

Durante la época medieval estos caminos siguieron cumpliendo su función según se deduce de las pruebas que aportan fundamentalmente la toponimia, la arqueología y la documentación.

Según confirman las fuentes documentales musulmanas, con posterioridad a la conquista de la Península o al menos desde finales del siglo IX, se estableció en esta región una familia de origen bereber perteneciente a la tribu Masmuda, los *Banu Mada*, que por concesión expresa de los califas cordobeses ejercía el control militar en estos territorios fronterizos. Las principales fortalezas que integraban este señorío eran las de *al-Sujayra* (La Peña = Peñalcázar), *Atiqa* (Ateca) y *Dasa* (Deza), además de las de *Budiel* (Santa Bárbara ?, en Cardeón) y *Banna Ruya* (Ribarroya ?), cuya reducción presenta más controversia. Para ejercer el control efectivo del territorio debieron existir itinerarios que comunicaran entre sí los diferentes castillos, de modo que los caminos entre Ateca, Peñalcázar y Deza ya estarían trazados en el periodo altomedieval.

Por otra parte, al comienzo de la derivación hacia Almazán, entre los términos de Deza y Cihuela, se constatan dos topónimos camineros de indudable origen árabe: Mazalacete y Albalate. El primero de ellos, Mazalacete, contiene como primer elemento el término árabe *manzil*- que en lenguaje popular deriva en *mazal*- y sería equivalente al castellano venta o

11. BOROBIO, M^a J. (1985). *Carta arqueológica de Soria: Campo de Gómara*. Diputación Provincial de Soria.

posada. Para Álvaro Galmés de Fuentes la denominación completa significa “posada del señor”¹². Este lugar se corresponde con un asentamiento de época islámica en el que todavía quedan en pie los restos de una atalaya de planta circular y en el que se encontró un tesoro compuesto por numerosas monedas de oro, plata, vellón y electrón acuñadas principalmente por varios califas cordobeses y diferentes taifas andalusíes¹³. El segundo topónimo, Albalate, muy extendido por otras regiones peninsulares, deriva de la palabra árabe *al-balat* y significa “el camino”. La antigüedad de este enclave es también manifiesta puesto que aparece citado en 1131 como uno de los límites del territorio concedido a Calatayud según se recoge en el fuero otorgado por Alfonso I el Batallador.

Durante la etapa cristiana se tienen nuevas noticias que se refieren a estas rutas. En un documento fechado en 1136 relativo a los conflictos territoriales entre los obispados de Sigüenza, Osma y Tarazona, se menciona la villa de Deza, adscrita a la diócesis seguntina, y se dice de ella que está situada entre Calatayud y Almazán, circunstancia que alude de manera indirecta a la existencia de un camino que comunicaba las tres poblaciones. Por otra parte, Jerónimo Zurita, cronista del reino de Aragón, certifica que este era un itinerario usado como vía de invasión hacia Castilla: *Movió el rey de allí [Terrer] con su ejército y llegó al lugar de Moros a 15 del mes de marzo [de 1360] y el día siguiente entró por la frontera de Castilla por el campo Alavés que está entre Cigüela, Villalengua y Deza*¹⁴. Por otra parte, dentro del casco urbano de Ateca está documentado, al menos desde el último tercio del siglo XV, el microtopónimo Carralmazán correspondiente a una de las puertas que se abrían en la muralla medieval que rodeaba la villa. De 1466 data la primera noticia que menciona la puerta de Carralmazán, con motivo de la compra de unas casas situadas junto a ella adquiridas por el concejo atecano¹⁵. En la documentación local posterior también aparece citada como puerta de Carradeza. El prefijo *carra-*, presente en ambas denominaciones, alude claramente a la existencia de un camino que conducía a esas poblaciones castellanas.

Sea como fuere, a partir de los datos mencionados con anterioridad queda demostrado que el origen de estos caminos entre Ateca y la meseta soriana se remonta a época medieval o incluso anterior. También podría

12. GALMÉS de FUENTES, A. (1996). *Toponimia, mito e historia*. Real Academia de la Historia, Madrid.
13. SÁENZ-DÍEZ, J.I. (1991). El hallazgo numismático hispano-árabe de Cihuela (Soria). *Soria Arqueológica*, 1: 231-244.
14. ZURITA, J. (2003). *Anales de la Corona de Aragón*, Libro IX, capítulo XX. Edición de Ángel Canellas López, Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza (versión electrónica).
15. MARTÍNEZ GARCÍA, F. (1998). Las puertas de la muralla de Ateca. *Revista Ateca*, 4: 15-39.

apuntarse, en este sentido, como el trazado por los términos de Torrijo de la Cañada y Bijuesca es prácticamente coincidente con el límite entre las actuales provincias de Soria y Zaragoza, heredado a su vez de la antigua línea fronteriza entre los reinos de Castilla y Aragón, marcada como tal desde la época de la conquista cristiana, de modo que la existencia del camino debe ser anterior a las demarcaciones que separa. Igualmente el inicio del camino hacia Almazán marca la delimitación entre los términos municipales de Deza y Cihuela.

2.3. Edad Moderna

Desafortunadamente al tratarse de un camino menor a nivel peninsular no viene catalogado en las guías o repertorios de caminos de la época, sin embargo otras fuentes del momento, como son los libros de viajes, sí nos anotan tanto su existencia como otras valiosas noticias relacionadas con su entorno.

Durante los siglos XVI y XVII uno de los itinerarios que conectaban Madrid con Zaragoza discurría por el valle del Jalón desde Medinaceli hasta Calatayud. La mayoría de los viajeros que transitaron por la ruta del Jalón lo hicieron siguiendo el camino principal, sin embargo, algunos de ellos tomaban una ruta alternativa siempre que fuese posible, con el fin de evitar los puertos secos¹⁶ de Arcos y Ariza ya que tenían fama de cobrar excesivos aranceles mientras que había otros, como el de Deza, donde las tasas eran menos gravosas. Para ello, en Ateca debía tomarse el camino de Soria para llegar hasta Deza, desde donde se seguía por Monteagudo y Almaluez, retornando al camino principal en Medinaceli o Sigüenza.

Uno de estos viajeros nos ha dejado el relato de su periplo por nuestra tierra en el que hay referencias directas al primer tramo del camino de Ateca a Soria. Se trata de Segismundo Cavalli, embajador de la república de Venecia en la corte de Felipe II, que en 1567 entró en España por La Junquera siguiendo el camino principal por Barcelona, Lérida, Zaragoza y Calatayud, sin embargo en Ateca se desvió por Deza, no retornando a él hasta Sigüenza, desde donde siguió hasta Madrid. El manuscrito fue redactado en italiano por Lunardo Ottohobon, componente de la embajada

16. A pesar de que las Coronas de Castilla y de Aragón estaban unidas bajo un mismo monarca, ambos reinos mantenían cierta independencia económica de modo que cuando los viajeros cruzaban la frontera debían declarar en el puerto seco, o aduana, sus pertenencias y abonar el impuesto correspondiente.

veneciana, y no fue transcrito hasta mediados del siglo XX¹⁷. La parte que nos interesa corresponde a su paso por Ateca:

“10 [de junio de 1567]. A comer y cenar en Deza, 22 millas.

Por evitar Ariza y Arcos, en cuyos lugares se pagan gabelas enormes, abandonada Tárrega¹⁸, después de haber recorrido un trecho por el camino ordinario que va a Ateca, tomamos otro a mano derecha dejando el mencionado camino a la izquierda y lo mismo el mencionado río Jalón, y así entre montes y colinas en gran parte pedregosas, pero no del todo estériles aunque sin habitación excepto alguna casa pobre esparcida, fuimos a Deza, lugar de 250 fuegos del duque de Medinaceli, mediocrementemente fabricado, en el cual por ser el primero de Castilla se registran los caballos y se paga gabela de todo, pero no con el rigor con que se paga en Ariza y en Arcos.

A 11. A comer y cenar en Almaluez, 23 millas.

Queriendo volver al camino principal, salidos de Deza atravesamos el valle y durante ocho millas cabalgamos por montes estériles y pedregosos aunque no muy altos para entrar luego en un valle bien cultivado a causa de un poco de agua que corre por él y tras haber caminado cuatro millas y dejando sobre una altura un castillo llamado Monteagudo, por montes no tan pedregosos como los predichos, pero igualmente incultos, llegamos a Almaluez, lugar de 25 casas, bastante feo y de gente muy pobre”.

Más interesante resulta, si cabe, el relato de Bartolomé Joly, consejero y limosnero del rey de Francia, que viajó por España entre 1603 y 1604 en compañía del abad general del Císter, M. Bucherat. Al parecer iban visitando diversos conventos de la orden puesto que la ruta que seguían difería de la acostumbrada en otros viajeros extranjeros. Así, a modo de ejemplo, desde Valencia se dirigen a Zaragoza pasando por Villarreal, Alcañiz y el monasterio de Rueda, en Escatrón; desde la capital del Ebro toman el camino de Madrid pero en Ateca se desvían, por Deza, hacia Almazán, continuando desde aquí hacia Osma, Aranda de Duero y Valladolid. La traducción del pasaje que narra el recorrido por nuestra región dice así:

“Al salir [de Calatayud] se ve el elevado castillo de Paracuellos de Xiloca, que se deja al pasar por Terrer, pueblo, con la montaña infértil siempre a la derecha; a la izquierda a lo largo del Jalón, el más bello valle que se pueda ver, con

17. ALIAGA GIRBES, J. (1968). Relación del viaje del embajador veneciano Segismundo di Cavalli a España (1567). *Anthologica Annu*, 16: 409-489. El fragmento aquí reproducido ha sido publicado en castellano por OLEA ÁLVAREZ, P. (1998). *Los ojos de los demás*. Librería Rayuela, Sigüenza, pp. 73-79; y VILLAR J. y VILLAR, A. (2006). *Viajeros por la historia. Extranjeros en Castilla-La Mancha: Guadalajara*. Junta de Comunidades de CLM, pp. 95-98.
18. Terrer

trigo, huertas, árboles frutales y azafranes. Los castellanos llaman a este río Jalón traidor, tanto como al Ebro, porque naciendo en su país lo abandona para ir a beneficiar a los aragoneses. Desde allí sin desamparar al río, llegamos a Ateca, pueblo de seiscientas casas, habitado por gentes honradas, algunas de las cuales jugaban a la pelota delante de nuestra posada, cuentan y hacen el saque como nosotros.

Al salir de Ateca pasamos por un país bastante bueno, llano durante dos leguas, hasta una campiña llamada el llano de Auetz, por entre el cual corre un arroyo que se puede saltar fácilmente y marca la separación de Castilla y Aragón. ... Desde allí pasamos el Rubicón y nos vimos en Castilla, encontrando a una legua el puerto de Deza, un pueblecillo. Y pasado este lugar perteneciente al duque de Medinaceli, por un país llano llegamos a un pueblo, nos alojamos en una casa burguesa debido al gran saqueo de las posadas españolas tan célebres por su falta de hospitalidad.

Por volver a mi primer estilo, teníamos los Pirineos a la derecha, límite con Francia, y al fondo Navarra, que parece muy cercana a pesar de que hay dos largos días de camino. Llegamos a Almajo por un país muy fértil y labrado, se encuentran también algunas colinas donde hay pastos y viñas, de manera que el vino y el pan tienen allí un precio razonable, pero la carne es cara. Desde Almajo llegamos a la ciudad de Almazán, en la ribera del Duero, cercado por murallas fuertes y almenadas. Fuera de la ciudad, cerca del puente del Duero, fuimos bastante bien alojados, no como al día siguiente a cenar y dormir en Osma”¹⁹.

En este fragmento hay varios topónimos fáciles de identificar (Ateca, Deza y Almazán) que permiten determinar con claridad el trayecto seguido por los viajeros, sin embargo dos de ellos (Auetz y Almajo) han confundido a algunos autores. El editor y transcriptor del manuscrito original en francés interpreta el topónimo “Auetz”, en verdad con ciertas dudas, como Ariza, pero no aporta ninguna reducción para “Almajo”²⁰. Para este último se ha propuesto identificarlo con Almaluez²¹, población que no queda muy lejos de Deza pero evidentemente no se encuentra en el camino de Almazán, sino en el de Sigüenza, según se ha apuntado con anterioridad; incluso algún despistado autor que desconoce por completo el contexto ha propuesto Almagro²², reducción totalmente errónea puesto que la población

19. BARRAU-DIHIGO, L. (1909). Voyage de Barthélemy Joly en Espagne (1603-1604). *Revue Hispanique*, tomo XX, n° 58: 459-618 (original en francés). Traducciones parciales en castellano: OLEA (1998). *Los ojos de los demás*, pp. 103-106; y GARCÍA SIMÓN, A. (2005). *Castilla y León según la visión de los viajeros extranjeros, siglos XV-XIX*. Junta de Castilla y León, pp. 264-267.
20. BARRAU-DIHIGO (1909). *Voyage de Barthélemy Joly en Espagne*.
21. OLEA (1998). *Los ojos de los demás*.
22. GARCÍA SIMÓN (2005). *Castilla y León según la visión de los viajeros extranjeros, siglos XV-XIX*.

mencionada en el texto debe localizarse entre Deza y Almazán, mientras que la villa manchega se encuentra en la provincia de Ciudad Real.

Una correcta interpretación de ambos topónimos corrobora que los viajeros siguieron el trazado completo del camino entre Ateca y Almazán. El llano de “Auetz”²³ debe identificarse con Campoalavés. La descripción que el autor hace de su entorno concuerda perfectamente con el de este lugar: el arroyo que separa Castilla de Aragón no es otro que el río Regatillo o Monegrillo, con escaso caudal y fácil de sortear; incluso cuadran perfectamente las distancias, a dos leguas de Ateca y una de Deza. Respecto a “Almajo”, el redactor no da muchos datos pues no anota distancia alguna pero sí apunta que antes de llegar a él hizo noche en otro pueblo anterior, por tanto, siguiendo el camino desde Deza el primer pueblo debe ser Torlengua y “Almajo” debe corresponderse con Maján, desde donde continuó hacia Almazán.

El viajero francés describe brevemente los trámites que era necesario realizar al pasar por un puerto seco:

*“Ellos llaman puertos a los caminos de las montañas por los que de este lado Castilla está separada de Aragón, Navarra y Vizcaya, llamados puertos secos y pasajes obligados, que necesariamente hay que llegar y traspasar: este es uno de ellos; no estando permitido entrar o dejar Castilla sin cumplir con este mandato y presentarse en estos puertos, frecuentes a lo largo de la frontera, bajo pena de perder monturas, ropajes, mercaderías y ser rigurosamente castigado. Entrado en el puerto, es necesario en la población más próxima, sin apearse, ir derecho a la oficina para pagar el portazgo y registrar sus ropajes, caballos, mulas, dinero, vajilla, bienes, vestidos, si son un poco nuevos o pueden ser vendidos, de manera que lo que es estrictamente personal pase libremente, del resto debe pagarse la décima parte. A todo esto pagamos poco por el derecho de los registradores, que por respeto al abad de Rueda no registraron mis ropajes con rigor. Recogidos nuestros recibos deben ser guardados cuidadosamente so pena de etc.”*²⁴.

El texto de Bartolomé Joly da a entender que en la misma frontera debía existir alguna especie de puerta o arco que marcaba la entrada en Castilla, palabras que cobran sentido teniendo en cuenta que a mediados del siglo XIX la venta dezana de la Zorra era conocida como venta del Portezuelo²⁵, denominación que haría alusión al mencionado puerto.

23. Es común en textos de época moderna escribir nuestra “v” actual como “u”, tanto en castellano como en otros idiomas europeos, de modo que dicho topónimo también puede ser leído como “Auetz”.
24. BARRAU-DIHIGO (1909). *Voyage de Barthélemy Joly en Espagne*.
25. Archivo Histórico Municipal de Deza. *Catastro de la villa de Deza, año de 1854*, sig. 220/1.

Para el siglo XVIII se carece, al menos por el momento, de cualquier referencia aunque es evidente que el camino seguía prestando su servicio tanto a los habitantes de la comarca como a viajeros en general.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, CARTOGRÁFICAS Y TOPONÍMICAS (S. XIX-XX)

Durante el siglo XIX son muy abundantes las referencias a estos caminos recogidas en diversas fuentes contemporáneas, en este sentido debe destacarse el diccionario geográfico de Pascual Madoz, cuyos datos se ven complementados por informaciones recogidas en algún archivo local. Como documentos cartográficos relevantes deben reseñarse el Mapa Topográfico de España a escala 1:50.000, publicado en su primera edición en las primeras décadas del siglo XX por lo que atañe al ámbito de nuestra región, y las Minutas cartográficas, elaboradas para cada municipio, que le precedieron. Por lo que respecta a la toponimia caminera no es muy abundante pero sí muy significativa.

En el diccionario de Madoz se han recogido las siguientes menciones referidas a estos caminos:

Municipio	Referencia
Ateca	Camino carretera de Soria
Bijuesca	Camino de Ateca a Soria a 1 ½ leguas de la población
Aliud	Camino de Ateca a Soria
Torlengua	Camino de Aragón (de herradura)
Maján	Camino de Soria a Aragón (de herradura)
Perdices	Camino de Aragón (de herradura)

Puede observarse que no son muy abundantes las citas referentes al camino de Ateca a Soria, cuya ausencia puede explicarse porque por entonces esta vía había quedado relegada a un segundo plano en favor del camino o carril de Calatayud a Soria, no obstante, es extraño que este último sea mencionado en las anotaciones de Buberos, Cabrejas del Campo, Candilichera y Cubo de Hogueras, poblaciones por las que en realidad discurría el camino de Ateca.

Las referencias encontradas en las minutas cartográficas y en el mapa topográfico del IGN son más numerosas, tal como se anota a continuación:

Municipio / Tramo	Denominación
Ateca	Camino de Soria
Moros - Villalengua - Torrijo - Bijuesca	Carretera vieja de Soria a Ateca Camino de los Cuchillejos
La Alameda	Camino a Ateca
Cabrejas del Campo - Candilichera	Carretera vieja
Candilichera - Cubo de Hogueras - Martialay	Camino de la Carretera vieja a Candilichera
Torrijo - Cihuela - Deza - Torlengua	Camino Carretera de Almazán a Ateca
Torlengua - Maján	Camino Real a Maján
Escobosa - Perdices - Almazán	Camino Real de Almazán a Escobosa
Maján - Soliedra - Perdices - Almazán	Camino de Maján a Almazán y Soliedra

La toponimia caminera asociada expresamente a esta ruta no es muy abundante pues a los topónimos con arraigo en época medieval ya comentados con anterioridad (Mazalacete, Albalate y Carralmazán), sólo cabe añadir unos pocos más que aluden al paso de esta vía de comunicación por las diferentes poblaciones por las que discurre. La nómina se completa con los de Carralmazán, en Maján, o su variante Carramazán en Villalengua, Carravieja en Moros y Torrijo de la Cañada, Las Carreras, en Buberos, y Carralvocabe y Carrasoria en Cabrejas del Campo.

4. ELEMENTOS CAMINEROS: CASERÍOS Y VENTAS

Si se analiza con detalle el recorrido inicial de ambas rutas se observa que el primer pueblo por el que pasa el camino de Soria es La Alameda situado a 28 km de Ateca; situación que se prolonga en el caso del camino de Almazán puesto que la primera población es Torlengua, alejada de Ateca 36 km. Esta circunstancia, ya avanzada por Segismundo Cavalli, obligó en su momento a que en estos primeros tramos se ubicasen una serie de caseríos y ventas con el fin de acoger a los viajeros.

El primer caserío era el de Santa Eulalia, situado en término de Villalengua, junto al que había también una venta; más adelante, siguiendo el camino hacia Soria se ubicaba el caserío de Campo Alavés, en término de Torrijo de la Cañada, y finalmente antes de abandonar la provincia de Zaragoza se situaba la venta de Tanas, en término de Bijuesca. En el camino hacia Almazán, además del caserío de Mazalacete, situado en término de Cihuela, hubo cuatro ventas: la primera era la venta del Regatillo, en Torrijo, y las tres restantes, situadas todas ellas en término de



Fig. 5. Villalengua. Caserío de Santa Eulalia (Fotografía: Vicente Alejandro Alcalde).



Fig. 6. Torrijo de la Cañada. Ermita de Campo Alavés (Fotografía: Vicente Alejandro Alcalde).



Fig. 7. Bijuesca. Venta de Tanas (Fotografía: Vicente Alejandro Alcalde).



Fig. 8. Cihuela. Caserío de Mazalacete (Fotografía: Vicente Alejandro Alcalde).

Deza, eran conocidas como venta de la Zorra, venta del Hambre y venta de las Hoyas.

De todos ellos, el enclave de Mazalacete es, sin duda, el más antiguo, pues su origen se remonta al periodo medieval islámico tal como confirman los restos de la atalaya que todavía quedan en pie. El caserío, en el que destaca el sencillo oratorio, corresponde a los siglos modernos. Según el Nomenclátor de 1857²⁶ vivían allí en esa fecha 3 vecinos. El lugar de Campo Alavés debió ser fundado durante la etapa cristiana aunque los edificios que han llegado hasta nosotros son muy posteriores, sólo la ermita y la nevera parecen tener cierta antigüedad. En 1857 el lugar estaba habitado por una sola familia. El caserío de Santa Eulalia, citado por Madoz como casa de campo, debía su nombre a una ermita bajo la advocación de la santa homónima.

Respecto a las ventas desconocemos su origen aunque todas ellas son citadas durante el siglo XIX por diversas fuentes. La venta de Tanas aparece mencionada como venta en el Madoz y posteriormente en el Nomenclátor de 1860²⁷ como casa de labor. De la venta del Regatillo, también conocida como venta de Pepito, se conoce una única referencia en el Nomenclátor de 1860. La venta de la Zorra aparece referenciada en la documentación local aunque de ella sólo queda su recuerdo dando nombre al paraje en el que se encontraba. Más abundantes son las citas sobre las otras dos ventas dezanas mencionadas repetidamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. La venta del Hambre es mencionada en el diccionario de Madoz y en varios nomenclátos decimonónicos aunque en la documentación local se denomina venta del Vado, sin duda, haciendo clara referencia al modo de sortear el paso del río Henar. En 1857 residían en ella 2 vecinos. La venta de las Hoyas, denominación sólo adoptada a nivel local, aparece citada en el resto de las fuentes como venta del Rebollar.

26. COMISIÓN DE ESTADÍSTICA GENERAL DEL REINO (1858). *Nomenclátor de los pueblos de España*. Imprenta Nacional, Madrid (Datos referidos a 1857).
27. JUNTA GENERAL DE ESTADÍSTICA (1863-1871). *Nomenclátor que comprende las poblaciones, grupos, edificios, viviendas, albergues, etc., de las cuarenta y nueve provincias de España* (4 tomos). Imprenta de José María Ortiz, Madrid (Datos referidos a 1860).

4. PROYECTOS DE CARRETERA FALLIDOS (SS. XIX-XX)

En el último cuarto del siglo XIX estas rutas fueron cayendo en el olvido quedando su uso restringido a nivel puramente local, primero lo haría el camino de Almazán y más tarde el de Soria²⁸. No obstante, la política de modernización de las vías de comunicación que por entonces se estaba expandiendo por todo el territorio español, dirigida principalmente a la construcción de nuevas carreteras dotándolas de mejores trazados, se materializó en nuestra región en la presentación en el Senado en 1883 de una proposición de ley que proponía la inclusión en el plan general de obras públicas de una nueva carretera de tercer orden que arrancando de la de Soria a Calatayud en la población de Duáñez, pequeña pedanía perteneciente al municipio de Candilichera y situada a 12 km de la capital soriana, llegase hasta Ateca, aprovechando, al menos en parte, el trazado del viejo camino.

El trámite parlamentario se inició el 4 de junio de 1883. La propuesta, presentada por el senador soriano Basilio La Orden Oñate, destacaba la importancia de esta nueva vía de cara al desarrollo económico no sólo de la franja que atravesaba, conectando así los campos de Gómara y el valle del río Henar con el del Jalón, sino también de otras áreas cercanas como era los valles del Nágima y del Manubles, de manera que esta amplia zona soriana quedase conectada con la línea del ferrocarril de Madrid a Zaragoza. El intercambio comercial se antojaba beneficioso para ambas partes pues, según las propias palabras del senador, las provincias de Zaragoza y Navarra podrían exportar más fácilmente sus vinos, aceites, frutas y verduras, a la vez que podrían importar cereales y maderas desde Castilla. El trazado propuesto, de 73 km de recorrido, discurría desde la aldea de Duáñez atravesando los términos municipales de Carazuelo, Candilichera, Cabrejas del Campo, Aliud, Gómara, Ledesma, Mazaterón, Miñana, Deza y Granja de Campalaves, y terminando en Ateca. Puede observarse como la nueva carretera aprovechaba tramos del trazado del antiguo camino pero

28. El cierre de las minas de galena argentífera de Peñalcázar, ocurrido en 1877, debió contribuir, en parte, al declive de esta ruta. El metal obtenido en la fundición aneja a las minas era transportado hasta Ateca a lomos de caballerías, viendo favorecida su comercialización en los últimos años con la puesta en marcha del ferrocarril de Madrid a Zaragoza. Las minas fueron reabiertas durante dos cortos periodos de tiempo en el siglo XX (1915-1916 y 1943-1947) de modo que por esos años el camino entre Ateca y Peñalcázar debió estar operativo, pues según apuntan informaciones orales de habitantes de la zona en el segundo intervalo temporal citado el material de trabajo que trajeron los mineros, procedentes de La Carolina en la provincia de Jaén, fue acarreado desde la estación del ferrocarril de Ateca, al igual que debió seguir, en sentido contrario, el escaso mineral extraído.

a la vez también buscaba el paso por itinerarios más concurridos y localidades más pobladas, como es el caso de Deza y Gómara.

Formaron parte de la comisión encargada de estudiar la proposición los senadores Carlos Jiménez Gotall (marqués de Casa-Jiménez) y Francisco Sagristán Sanau, ambos representantes por la provincia de Zaragoza, y Basilio La Orden Oñate, por la de Soria, más otros cuatro senadores de otras provincias. Fueron elegidos presidente y secretario de dicha comisión los señores marqués de Casa-Jiménez y La Orden, respectivamente. Según el dictamen definitivo la propuesta fue aprobada quedando incluida en el plan general de carreteras desarrollado por el gobierno²⁹.

Los procedimientos legislativos debían llevar cierta lentitud pues la propuesta fue aprobada por el Congreso de los Diputados cuatro años más tarde, siendo remitida de nuevo al Senado como proyecto de ley que fue tramitado a partir del 13 de abril de 1887 y quedó aprobado de manera definitiva el 11 de mayo. En esta ocasión la comisión encargada del proceso fue presidida por Carlos O'Donell Álvarez de Abreu (duque de Tetuán), actuando como secretario el senador soriano Pablo de Fuenmayor Sánchez, formando parte de la misma otros cinco senadores que poco tenían que ver con la región³⁰.

En las primeras décadas del siglo XX se impulsó, por fin, la construcción del tramo intermedio de esta carretera comprendido entre las poblaciones de Gómara y Deza, sin embargo, el trazado definitivo elegido discurría por Almazul y no por Ledesma y Zarabes como se proponía en un principio, vía que fue inaugurada en 1925³¹. En años posteriores se trazó el tramo al norte de Gómara, aunque con salida a Mazalvete en lugar de Duáñez, pero desafortunadamente el tramo entre Deza y Ateca nunca llegó a ejecutarse.

29. *Diario de las sesiones de Cortes: Senado*, 4 de junio de 1883, p. 2339; 5 de junio, p. 2342 y apéndice 4º; 7 de junio, pp. 2389 y 2390; 8 de junio, p. 2419; 9 de junio, p. 2465; 11 de junio, p. 2468 y apéndice 1º; 14 de junio, p. 2542; y 3 de julio, p. 2868 y apéndice 10º.

30. *Diario de las sesiones de Cortes: Senado*, 13 de abril de 1887, p. 1432 y apéndice 7º; 25 de abril, p. 1669; 27 de abril, p. 1719; 28 de abril, p. 1722 y apéndice 1º; 3 de mayo, p. 1738; y 11 de mayo, p. 1896 y apéndice 10º.

31. En la primera edición del mapa topográfico del IGN, publicada en 1942, esta vía viene rotulada como "carretera de Duáñez a Ateca".

Previamente, en 1911, se había construido una carretera que unía la población de Deza con la estación del ferrocarril de Cetina. Curiosamente esta nueva carretera no tenía su origen en el casco urbano de Deza sino en el paraje de El Tejar, punto alejado 1,4 km al noroeste de la población y por el que se preveía que pasaría la carretera de Duáñez a Ateca, de modo que cuando ésta se construyera conformaría su prolongación natural a lo largo del valle del río Henar.

La idea de una carretera que uniese directamente Ateca con Deza fue retomada en la década de los 40 del siglo XX³², aunque esta cuestión comenzó unos años antes. En 1933 la Jefatura de Obras Públicas de la provincia de Zaragoza proponía construir una carretera transversal a todas las que confluían a la carretera general de Madrid a Francia por la Junquera por la margen izquierda del Jalón, vía de la que al parecer estaban ya construidos algunos tramos como eran los de Ainzón a Illueca (por Tabuenca y Tierga) y de Aniñón a Villalengua, faltaba por construir, por tanto, el tramo de Illueca a Aniñón. Al año siguiente los alcaldes de Aniñón, Cervera, Villalengua y Deza solicitaron que la carretera de Aniñón a Villalengua se prolongase hasta Deza, población en la que podría enlazar con la de Deza a Cetina, propuesta que recibió en mayo de 1936 el visto bueno de la Junta Superior Consultiva de Obras Públicas, sin embargo, el comienzo de la Guerra Civil paralizó el proyecto. Estas propuestas fueron recuperadas en 1946 con motivo de la aprobación del “Plan adicional al vigente de Caminos Locales del Estado”, en el que quedaron incluidas las carreteras de Illueca a Aniñón y de Villalengua a Deza³³. A propósito de esta planificación el ayuntamiento de Ateca solicitó al Ministerio de Obras Públicas que se sustituyese la construcción de la carretera de Villalengua a Deza por otra de Ateca a Deza, por ser la villa atecana cabeza de partido y población con mayor número de habitantes y de servicios. Para ello aducía que de tiempo inmemorial se conocía la existencia de un camino entre ambas villas, denominado en la población soriana como carretera de Aragón. El itinerario propuesto era el siguiente:

“La vía de comunicación que se pretende parte de Ateca por el antiguo camino de Soria llamado también Carretera vieja de Soria a Ateca y de Los Castillejos, cuya ruta sigue por Los Cuchillejos hasta la partida denominada Pedro Bermejo, siguiendo luego el trazado del camino tradicional de San Roque y de Las Cañadillas a Ateca, que arranca de Deza y encuentra a la Carretera vieja de Soria en el indicado punto o partida de Pedro Bermejo”.

Sin embargo, las autoridades ministeriales contestaron negativamente a la propuesta del ayuntamiento atecano aduciendo que la carretera que encajaba con la planificación prevista era la de Villalengua a Deza, puesto que no se trataba de una carretera aislada sino que, junto con la de Illueca a Aniñón, formaba parte de una vía de interés general entre Ainzón y Deza. En todo caso, desde la Jefatura de Obras Públicas se recomendaba

32. MARTÍNEZ GARCÍA, F. (2011). *Ateca entre 1800 y 1975*. Cuadernos de Aragón, 47. Institución “Fernando el Católico”, Zaragoza, p. 337.

33. BOE, nº 364, 30 de diciembre de 1946, p. 9096.

que si se consideraba conveniente dicha vía de comunicación se procediese a su construcción como camino vecinal, iniciativa que pasaba a depender de las autoridades municipales y provinciales³⁴.

Desafortunadamente, nunca se construyó la carretera de Ateca a Deza, pero tampoco la de Villalengua a Deza, dejando en las comunicaciones de nuestra región un vacío que todavía perdura pues siguen faltando a día de hoy las pretendidas vías transversales que comuniquen entre sí los valles de los afluentes de la margen izquierda del Jalón (Nágima, Henar, Manubles y Aranda).

34. Archivo Municipal de Ateca, *Libro de actas*, sesión ordinaria del 1 de marzo de 1947, ff. 189-191 y sesión extraordinaria del 24 de mayo de 1947, f. 193.

